

VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

AÑO I

Redacción y Administración: En el Cuartel General del Batallón

Núm. 24

MAS SOBRE LA MILITARIZACION

Cuando aparecen estas líneas ha pasado ya la fecha marcada por la Ley para que los milicianos opten entre someterse a la disciplina militar o hacer entrega del fusil. La gran mayoría se ha decidido por la primera solución.

Se han expuesto, desde que apareció la disposición que comentamos, innumerables razones en apoyo de la militarización. No vamos a repetir las que, a nuestro parecer, tienen más peso. Queremos recoger hoy sólo, procurarlo al menos, los motivos que han decidido a la mayoría de los milicianos que luchan en el frente a optar por la militarización. Ellos mejor que nadie podrían decir si hemos sido fieles intérpretes de su pensamiento.

Si nos referimos a la opinión de los milicianos que en la actualidad están encuadrados, es porque se trata de la opinión que nos parece más digna de ser tenida en cuenta. Ellos, en definitiva, son los que hasta ahora han mantenido a raya al enemigo y los que, con su experiencia, disponen de más elementos de juicio para discernir qué es lo que más conviene para ganar la guerra. No íbamos a escuchar, por ejemplo, a los que exteriorizan sus recelos ante la disciplina militar para justificar el que hasta ahora no se hayan alistado a las milicias. Allá que cada cual y mientras se lo permitan sus organizaciones respectivas, encubra a su modo el temor a las balas y disfrace, o intente disfrazar, su pusilanimidad. Por mucho que repugne a la naturaleza y a la personalidad--¡qué prejuicio burgués este de la personalidad y cuantas flaquezas encubre!--de algunos la disciplina militar, no repugna menos a nuestra personalidad y a nuestros hábitos. Lo que ocurre es que tal excusa no nos servirá para justificar a nuestros propios ojos ni ante la Historia el que nos entreguemos atados de pies y manos al enemigo.

La guerra que hoy ensangrienta al suelo español, no la hemos querido nosotros. Nos ha sido impuesta por el fascismo. Colocados en la disyuntiva de, o dejarle paso para que perpetre impunemente sus crímenes y nos llene de oprobio, o vencerle mediante el empleo de las armas, hemos decidido coger las armas y emplearlas con eficacia, convencidos de que, nos guste o no, la queramos o no, tenemos que hacer la guerra, y, lo que es aún más importante, la hacemos con voluntad firme de vencer, con el propósito de que, en la guerra que nos ha impuesto, pague el fascismo sus culpas.

Ahora bien; no sabemos de un solo caso en que se haya ganado la guerra sin una disciplina guerrera. Cuya primera condición es la obediencia al mando. Desde que la guerra existe, desde que los hombres se agrupan en bandos que luchan entre sí, han designado, de entre ellos, a los que les merecían más confianza, a los que les prometían, dadas sus condiciones para la lucha, conducirlos a la victoria. Se llame falange, legión o regimiento la fuerza organizada, cualquiera que sea el procedimiento elegido para designar el mando, las decisiones de éste no se pueden discutir frente al enemigo. Quien las desobedece paga con la vida, y así tiene necesariamente que ser, porque no puede consentirse que la protesta de un soldado demasiado personal o sobreexcitado por el miedo, exponga a la derrota y a la muerte a miles de hombres solidarios en la misma acción.

La necesidad de esta subordinación es la misma para la horda, la guerrilla o el moderno ejército. Con la sola diferencia de que mientras en la horda y algo menos en la guerrilla, las decisiones del jefe son inapelables y no obedecen a más norma que su omnimoda voluntad, el mando del moderno ejér-

cito tiene que someterse a lo que de antemano ha sido fijado en la Ley, en este caso el Código Militar, cuyas disposiciones--como en la Ley Civil--obligan a todos por igual y son, al mismo tiempo, que un mecanismo preciso, indispensable para que el mando se haga respetar ciegamente, una garantía para el soldado contra una posible arbitrariedad de sus jefes.

El joven miliciano ha aprendido en el campo de batalla la necesidad de que todos se sometan a una disciplina militar, que tal vez no sea más rigurosa que la que él se ha impuesto a sí mismo desde que ha visto las consecuencias fatales que la indisciplina trae aparejada, pero que debe extenderse a todos para que el que por libre voluntad se venía sometiendo a ella no quede expuesto, en los momentos de peligro, a las ocurrencias o al miedo mal disimulado de sus acompañantes. Pues cuando el miliciano con coraje, convencido de lo que se juegan él y su clase en esta guerra, tira sobre el enemigo y aguanta, es preciso darle la seguridad de que no han de dejarle solo, y que, mientras el jefe de las fuerzas no dé, por conducto reglamentario, la orden de retirada, nadie podrá retirarse sin que, a la vuelta del combate, reciba la sanción correspondiente. Lo contrario expondría a los más valientes a una muerte segura, minaría su entusiasmo, haría depender los avances y las retiradas de las decisiones o simples reflejos de los más cobardes, de los que a los primeros tiros se creen envueltos por el enemigo, de los que, mientras los jefes caen, propalan a voces sus temores de que los jefes les estén traicionando, de los que, arbitrarios, individualistas, rabiosos en la retaguardia, se convierten de pronto a la democracia y quieren que la compañía o el batallón se reúnan para decidir, de-

mocráticamente, si procede retirarse o avanzar.

Obediencia ciega al mando en la lucha es lo importante, y el miliciano que combate por un ideal no tiene inconveniente en imponerse esta disciplina porque reconoce sus ventajas y no teme a los inconvenientes.

Si la disciplina se extiende a otros planos de la lucha y abarca hasta la forma de comportarse en la retaguardia, el buen miliciano sabe que su personalidad, la parte de su personalidad que cuenta en estos momentos, la de combatiente, no se sentirá herida. Todo lo que contribuya a ganar la guerra lo aceptará, por el contrario, con gozo. La buena conservación del material que le ha sido confiado, su comportamiento en el seno de la población civil, su puntualidad para acudir a las llamadas, todos los actos que la nueva vida le impone, precisan ser regulados por disposiciones que sean las mismas para todos, que a todos obliguen y que no consientan el despilfarro suicida o el sabotaje criminal y antirrevolucionario. Todo lo demás, que la formación se llame centuria o compañía y que el jefe al que ha sido confiado lleve o no lleve estrellas, es cosa que apenas le interesa.

Si acaso, puesto a elegir, su educación societaria y su breve experiencia como combatiente, su cultura, inclinarían su criterio del lado de la modernidad, porque sabe que la actual compañía tiene una flexibilidad, en cuanto al número de sus componentes y a la disposición de sus efectivos, impuesta por el empleo del armamento moderno, de las armas automáticas principalmente, que no puede lograrse con la centuria, rígida y anacrónica, superada por muchos siglos de experiencia.

En cuanto a los jefes, no es tan torpe el buen miliciano que no se dé cuenta de que la guerra moderna, la guerra con artillería, armas automáticas, aviones es cosa complicada que exige una técnica. Su dirección no puede confiarse, como en los tiempos primitivos, al que tenga más fuerza de entre los valientes, ni siquiera al más astuto. La instrucción militar exige, en sus altos grados, un aprendizaje largo y difícil que sólo el militar profesional ha tenido ocasión de adquirir. Pero esta es cuestión de la que pensamos ocuparnos en otro número de "Venceremos".

TITO

Pizarra Roja Cuadro de honor a la 1.^a Compañía del 2.º Batallón de Jaén

La Compañía expuesta después de su trabajo en las avanzadillas, ha recogido 48 sacos de algodón que es para los gastos del Batallón en todos aquellos artículos necesarios para su consumo.

Aparte de esto han recogido una cantidad de garbanzos para su consumo, así como caballerías quitadas al enemigo.

Este trabajo realizado debe de servir de estímulo y ejemplo para todas las Compañías que operan por este sector, obra que demuestra que los soldados del ejército del pueblo, saben poner su grado de hombres conscientes a la causa contrariamente a los energúmenos fascistas que hunden los pueblos e incendian las cosechas matando a los hombres, mujeres y niños de una manera criminal.

Las demás compañías que operan

en este sector, deben de hacer honor a este trabajo y nosotros abrimos esta tribuna de honor para los que mejor destaquen su trabajo en bien del Batallón.

¡Bravo! Así se labora soldados del ejército regular!

AVISO

El soldado Amor Jiménez García, perteneciente al Batallón de ametralladoras número 3. El Carpio (Córdoba), desearía saber el paradero de su padre.

UN RUEGO

Se ruega a los carteros, peatones, así como a los jefes y oficiales de Correos que hayan estado en el Bacar, que si obra en su poder alguna carta a nombre del Comité Local del Frente Popular de Puente Genil, o a nombre del camarada José Gutiérrez Saldaña, la remitan a la siguiente dirección: José Gutiérrez, Comité Provincial de Córdoba del S. R. I., Villa del Río.

A todas las Organizaciones Obreras y a todos los Frentes Populares

¡TRABAJADORES, CIUDADANOS!

Para todos es sabido que la guerra actual por su estado de prolongación motivado a la ayuda del fascismo internacional, al fascismo español, tiene por consecuencia un agotamiento de todas aquellas materias útiles, factores decisivos para ganar la guerra.

Si tenemos en cuenta la grandiosa riqueza de nuestra Patria en pueblos y provincias, hemos de poner todo nuestro estímulo en el trabajo cotidiano de una forma organizada, en la cual nos permita encauzar la organización en los productos de consumo, bien comida, ropa, etc., etc., para que a nuestros bravos milicianos no les falte lo necesario para que éstos puedan cumplir su misión, ayudados por los de la retaguardia.

En el comienzo de esta guerra civil, millares de combatientes dieron y están dando todo cuanto son por y para el PUEBLO ESPAÑOL que lucha por verse libre de la TIRANÍA DEL FASCISMO CRIMINAL.

Sin ropas, sin comida, sedientos, descalzos y pasando toda serie de privaciones con una combatividad

que jamás se ha conocido en los anales de la historia, estamos sentando ante el mundo entero los jalones, el porvenir nuevo de una España democrática, libre de tiranías, dándole su merecido a los traidores de la Patria.

Como la lucha se prolonga por lo expuesto anteriormente HAY NECESIDAD DE PONER EN ACCION TODAS LAS ENERGÍAS, TODOS LOS VALORES, TODOS LOS CEREBROS VALIOSOS DE NUESTRA PATRIA, PARA GANAR LA GUERRA. Pero no basta querer llevar a efecto esto, sino que es preciso armarse de la responsabilidad que nos corresponde a cada ciudadano, para que cada uno cumpla una función en el momento presente.

Hoy podemos decir con gran alegría que la militarización llevada a efecto por el Gobierno, la organización del Ejército regular por los Batallones de Milicianos, demuestra que para ganar la guerra, hay que poner en movilización militarizada a toda la población laboriosa, para que ésta sienta con toda su amplitud la guerra que actual-

mente llevamos a cabo para terminar con los traidores.

Los Milicianos, Ejército Regular hoy, no regatean en ningún momento toda la serie de sacrificios necesarios para el cumplimiento fiel de su deber en el frente. Y si esto es así, cabe hacer la pregunta siguiente: ¿HAN PUESTO EN JUEGO TODAS LAS ENERGÍAS DISPONIBLES LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE LA PROVINCIA DE JAÉN Y LOS PUEBLOS NUESTROS DE LA PROVINCIA DE CORDOBA? ¿HAN COMPRENDIDO LOS FRENTE POPULARES DE ESTOS SITIOS MENCIONADOS CUAL ES SU VERDADERO PAPEL DE AYUDA A LOS LUCHADORES DEL FRENTE?

Por muchos de los que ayudan con donativos nos dirán que sí, pero la realidad es muy otra si tenemos en cuenta que las necesidades propias de la guerra necesitan mucha más ayuda, mucho mayor entusiasmo, y una organización más perfecta en el abastecimiento, en la ayuda a los LUCHADORES DEL FRENTE, en una escala superior, PARA QUE NO LES FALTE NADA A NINGUN SOLDADO DEL EJERCITO REGULAR.

Las organizaciones obreras, los Frentes Populares, deben tener en cuenta y nos deben de comunicar por escrito al Cuartel general de Villa del Río, qué productos de consumo disponen para este fin, así como ropas, etc., etc., para ayudar al Frente. Se da el caso que muchos pueblos nos mandan cosas que no son necesarias y si pueden ser para otro lugar. En vista de esto, hay necesidad de hacer donativos populares para la ayuda al Ejército Regular en los pueblos, y de común acuerdo con nosotros emplear el importe de éstos en aquellas cosas necesarias para el Frente.

Esperamos que todas las organizaciones obreras y los Frentes Populares comprendan el verdadero significado de este llamamiento, para que no falte absolutamente nada para los bravos combatientes.

QUE CADA CIUDADANO CUMPLA CON SU DEBER EN ESTE MOMENTO, POR LA TERMINACION DEL FASCISMO ASESINO, PARTIENDO DEL PUNTO DE VISTA DE QUE TODOS LOS QUE LABORAN EN LA RETAGUARDIA SON PARTE INTEGRANTE DE LOS LUCHADORES DE LA VANGUARDIA QUE, EN SI REPRESENTAN LA PALANCA MOVILIZADORA DE TODO UN PUEBLO QUE SABE COM-

Ejemplo a seguir

Hay quien cree que la disciplina mata toda la iniciativa individual, nada hay menos cierto que esto, podemos presentar como ejemplo el de 15 camaradas de la cuarta compañía del Regimiento Garcés, destacada en Villafranca, los cuales acordaron solicitar autorización a los mandos de su compañía para hacer una incursión en terreno enemigo, les fué concedida autorización para ello, y con las precauciones propias del caso, estos camaradas se internaron 2 kilómetros en el campo enemigo recorriendo los cortijos El Sanchuelo, alto y Sanchuelo bajo, Trinidades, y Alamillo, que está a cuatro kilómetros de Alcolea.

Como resultado de su expedición fué capturar al enemigo 300 cerdos, 162 cabezas de ganado vacuno y 200 cabezas de ganado caballar, con lo cual resolvieron por unos días el problema del abastecimiento de carne en Villafranca, para las fuerzas que allí residen.

Al frente de estos valientes camaradas iba el alférez camarada Francisco Jurado Fernández, el cual animaba a todos con su entusiasmo a realizar tan importante servicio voluntario. Esperamos que el ejemplo de estos camaradas sea imitado por aquellos que hasta ahora nada hicieron por ayudar a los pueblos que les ofrecen alojamiento, a resolver el problema de abastecimientos.

Camaradas:

Leed VENCEREMOS

BATIR POR LA LIBERTAD, POR LA CULTURA Y EL BIENESTAR DE SU PUEBLO. ¡MOVILIZACION GENERAL Y EN PIE DE GUERRA, TODOS LOS CIUDADANOS!

Los países democráticos de Europa, tienen su vista puesta en la lucha heroica del PUEBLO ESPAÑOL. Seamos dignos ante todos y pongamos en acción nuestras fuerzas al igual que lo hacen los que nos prestan su solidaridad en los confines de Europa.

Viva la República Democrática. Viva el pueblo laborioso. Viva el Ejército Regular. Cuartel General de las Milicias de Jaén.

Villa del Río 19 de octubre de 1936.

El Comandante, Lupiáñez.

A LOS MILICIANOS DEL FRENTE

¡Luchadores del frente! Por mí fe en el triunfo y el deseo de aplastar al fascismo, y encontrándome entre vosotros en los momentos de ataque, con el fervor indiscutiblemente revolucionario, os pido que de una manera reflexiva, cuideis por nuestro triunfo principal, que es lo mismo de los jóvenes unificados que de todos los que luchan contra el fascismo, ya que lo hacemos por entusiasmo de nuestro ideal, brillante en la mayoría de las naciones cultas del mundo. El espejo en el que ha de mirarse la retaguardia, debe salir de la vanguardia.

Sabeis que son muchos los compañeros y familiares que nos alientan constantemente con el entusiasmo de ver nuestras luchas, aunque, no nos lo dicen, recaudan y trabajan para que no pasemos faltas los que luchamos contra el fascismo.

Una vez que la experiencia es llevada a la práctica, no requises lo que no te ordenen; a no ser que se encuentre en territorio enemigo o quitado a este en la lucha, pero no en aquellos pueblos que haya desalojados, por huir sus habitantes del terror fascista, o en los que se tomen en lucha con el enemigo. Lo de nuestros hermanos, más que saquearlo, debes defenderlo y cuidarlo para que cuando vuelvan vean que has respetado lo que representa para ellos el sacrificio de toda su vida.

El vicio en las trincheras, es lo que debemos cuidar para que no exista, ya que el que se entretiene en vicios, no tiene el fusil en la espalda dispuesto a disparar cuando se ordene, ni lo hace consciente de buen luchador. Los que promueven el vicio y el desorden en nuestras filas, no merecen más que lo que un fascista, y debemos tener para ellos, la vigilancia más estricta; pues puede ser el confidente fidedigno, que busque con esto el abandono de nuestras armas, y el enemigo, que solo por descuido puede atacar, por no tener razón de lucha ni conciencia del ideal, podemos cortar el paso, obrando rápidamente contra el espía.

Precisamente ese es nuestro triunfo de gloria y de resplandor. "La fuerza de la razón en la lucha; y por eso, "NO PASARAN" "NO PASARAN", "VENCEREMOS Y VENCEREMOS".

EDUARDO SANCHEZ

Primera Compañía, Segunda Sección.

El espíritu de guerra

Por todas partes oímos hablar de la necesidad de un espíritu de guerra que oriente e informe toda la actividad de la población de la retaguardia. ¿En qué consiste este espíritu de guerra? Nos conviene a todos pensar alguna vez en que esa tensión de ánimo, que dispone mejor al hombre hacia el esfuerzo y que hace que este esfuerzo rinda toda su eficacia, es una cuestión de la retaguardia, pero también de la primera línea. El espíritu de guerra consiste ni más ni menos que en olvidarse de sí mismo para pensar en los demás, para orientar toda la actividad individual hacia las consignas generales de la lucha.

En el frente, el miliciano que posea un verdadero espíritu combativo no pensará sino en obedecer y en cubrir los objetivos que se le señalen lo mejor posible. No pensará sino en mantener y fortificar las posiciones alcanzadas con los mejores recursos a su alcance. El buen miliciano, el verdadero héroe de las libertades populares, no pensará nunca en el riesgo de perder la vida, y si lo hace será con la serena convicción de que el hecho de que nos hieran a nos maten no es cuestión nuestra, sino del enemigo. Nuestra obligación, nuestro gran problema, el secreto de nuestro triunfo está en preocuparnos nada más que de realizar la misión concreta que nos señalan los mandos, de la manera más rápida, eficaz y segura. El camarada que posea esta mentalidad y esta conciencia, posee el espíritu de guerra y está en condiciones de superioridad sobre los vacilantes y los que se abandonan a reflexiones sentimentales y a cualquier género de ociosa consideración.

En la retaguardia, entre el elemento civil, el espíritu de guerra consiste en saber valorar todos los movimientos, las palabras, los actos en el único sentido en que debemos valorarlo todo, o sea en su relación con los servicios del frente. ¡Ni una palabra, ni un paso que no representen una ayuda para la labor de la primera línea! La compañera que confecciona ropas de abrigo, el camarada que trabaja en las tareas de abastecimiento y en las industrias de guerra deben poseer el mismo espíritu que anima a nuestros luchadores de la vanguardia. Recordamos haber visto en el frente algunos hechos significativos en cuanto al trabajo de la población civil de retaguardia. Muchos mi-

La solidaridad del pueblo ruso

Rusia; el país del trabajo; el pueblo de la solidaridad; la patria de los trabajadores del mundo; el espejo del proletariado internacional, está cumpliendo con su deber cooperando a nuestro triunfo que saben que es el suyo.

Las mujeres rusas, llevan recaudado para los trabajadores españoles, cantidades fabulosas de rublos, que quitan diariamente a su soldada para hacer felices y libres, a sus hermanas las mujeres españolas.

El gobierno ruso, reclama y exige la rápida solución al problema de la no intervención en el conflicto español, declarando que no puede permitir que se tolere impunemente el auxilio a los rebeldes españoles, negándole su legítimo derecho de comprar lo que necesita el gobierno legalmente constituido.

Los obreros rusos, también levantan sus puños, protestando de las anomalías, mientras se quitan

milicianos han encontrado en los bolsillos del "jersey", con un objeto de aseo y unos cigarrillos, un papel escrito, en el que se decía poco más o menos: "Camarada: He hecho este "jersey" para ti con todo cariño. Espero que sepas comportarte como un hombre. No cedas un palmo de terreno al enemigo y está dispuesto a dar la vida, como yo estoy a darla por ti y por los demás compañeros que combaten". Las compañeras que sintieron la necesidad de escribir estas líneas poseían un espíritu de guerra. Relacionaban su labor en todo momento con la lucha de la primera línea. En esto consiste el espíritu de la población civil de la retaguardia. El buen espíritu. El espíritu de guerra. En todos los casos, en todos los momentos del trabajo en la retaguardia, hay que tener puesta la mirada en la complejidad de avituallamiento de los frentes y en la importancia que una buena organización ha de tener para el triunfo. Con el espíritu de guerra iremos todos a él, habiendo dado una parte importante de nosotros mismos. La victoria final será más firme y más rápida, y todos tendremos en ella una parte. A la satisfacción y al orgullo colectivo del triunfo podremos añadir todos la íntima alegría del deber cumplido.

de sus soldadas una parte para sus hermanos los trabajadores españoles. Diariamente efectúan actos, en los que declaran estar dispuestos a darlo todo en ayuda de los valientes luchadores españoles.

Setenta y cinco mil trabajadores de Arkángel, celebran un gran mitin de solidaridad con los antifascistas de España.

Los mineros de la región de Moscú, en socorro de los heroicos mineros asturianos. La tripulación del "Kuban", protesta contra la provocación del fascismo internacional. Millares y millares de rublos, envía diariamente el pueblo ruso para los luchadores españoles. Los obreros metalúrgicos, realizan una colecta en favor de los huérfanos antifascistas.

Toda Rusia se levanta contra el fascismo imperialista, reclamando la libertad del mundo. Se siente palpar que todos nuestros triunfos, son los suyos. Nos alientan en la lucha, y nos llaman para vencer.

Recibimos su ayuda económica que es el producto del trabajo de nuestros hermanos, que viven nuestra lucha con el ansia del aplastamiento definitivo del fascismo.

Los barcos rusos, llegan sin interrupción a nuestros puertos, con víveres para los luchadores del frente. El "Neva", lleva su segunda descarga en Alicante.

El "Cyrianin", llega a Barcelona con 3.500 toneladas de víveres, donde se le hace un imponente recibimiento. Todos los días Rusia, trae para nosotros ropas y comestibles, con el fin de que nuestra lucha sea menos dura y penosa.

Esta solidaridad, que palpita en el pueblo ruso, es para nosotros el aliento que nos llevará a la victoria. Recuerdan sus batallas contra el zarismo; sienten sus días lejanos; viven en ellos las injusticias, los crímenes, y las persecuciones de su pueblo, y ven que España, camina hacia la conquista de la libertad. Por eso, todo les parece poco: trabajan, activan, reclaman a los gobiernos europeos y al mundo, declaran como nosotros nuestros derechos de legitimidad, discuten nuestra razones, y están dispuestos a que España no sea una nueva Abisinia, ni se pierda el tiempo en declaraciones, mientras se protege al fascismo. Conoce las tramas del imperialismo capitalista, y enérgicamente, con las razones de la verdad, se impone al mundo.

Rusia; la patria de los trabajadores, será para el pueblo español, lo que en estos momentos representa. Un pueblo, que vive nuestras lu-

¿Cuál debe ser nuestra manera de proceder con los prisioneros marroquíes?

Debemos declarar francamente que aún no se conoce con la suficiente claridad cuál debe ser el comportamiento de nuestros milicianos con los prisioneros marroquíes o europeos caídos en nuestras filas.

Se dice frecuentemente, e incluso se lee en la Prensa, que los soldados marroquíes son tan fanáticos enemigos de la República como los fascistas y los oficiales monárquicos.

Esta forma de presentar las cosas es completamente equivocada y puede conducir a un resultado práctico lastimoso.

En toda guerra civil es absolutamente necesario saber distinguir a los enemigos accidentales, y, entre éstos, a los que son variables e invariables, aprovechando todas las ayudas de que estas circunstancias puedan ofrecernos en las líneas enemigas.

Los simples soldados marroquíes son enemigo accidentales invariables. Es una equivocación suponer que luchan al lado de los fascistas por su propia voluntad y con entusiasmo; ellos preferirían marcharse inmediatamente a sus hogares; no tienen en España nada que defender; luchan obligados únicamente por el terror y el engaño; van, en suma, a los campos de batalla como el ganado al matadero, para servir de alimento barato a los cañones.

Los oficiales fascistas hacen creer a estas desgraciadas víctimas propiciatorias que aquellos de sus coterráneos que caen en manos de los milicianos son asesinados inmediatamente. Hacen esto con el solo fin de conseguir que luchen con im-

chas con el ansia de vencer, sepultando con nuestro triunfo, al fascismo internacional, implantando la solidaridad de los trabajadores, sobre el suelo de Europa, para que la sangre del pueblo termine de regar los campos de batalla por la codicia de una casta que toca a su fin, con el triunfo de los trabajadores españoles, en su lucha actual contra el fascismo.

JUAN GÓMEZ MONTESINO

petu ante el miedo de ser cogidos prisioneros.

Los oficiales fascistas conocen perfectamente el peligro que significa para ellos la deserción en masa de los moros hacia las filas de la República.

Y, sin embargo... ya están aquí los primeros desertores marroquíes. Son muchos los moros a quienes unas hojitas impresas, convenientemente difundidas por sus frentes, han hecho ver la verdad y se han pasado con los milicianos comprendiendo que estos no son sus enemigos.

Estos moros son ahora los soldados más felices y más leales del mundo, porque han podido comprobar con sus propios ojos que los milicianos no son enemigos, sino, por el contrario, amigos auténticos y verdaderos suyos, y de todo el pueblo marroquí.

Tanto los que han caído prisioneros de nuestras tropas como los que se han pasado a nuestro lado por su propia libertad se encuentran ya identificados con nuestros milicianos y luchan a su lado con todo entusiasmo contra sus peores enemigos, los fascistas; han adquirido una idea clara de lo que representa para el pueblo marroquí de peligrosa la dominación fascista. Por eso nos ayudan con todas sus fuerzas en la tarea de hacer ver a los otros moros que aún quedan en las filas fascistas que nuestros milicianos no asesinan a los prisioneros, sino que, por el contrario, les tratan como a verdaderos amigos.

Ya están aquí los primeros desertores moros del campo fascista... Estos sencillos soldados marroquíes nos ayudan a enseñar a sus compañeros que el único camino para salir de su triste situación está en pasarse al lado del Ejército del pueblo. Por eso todo miliciano que en el frente o en la ciudad pueda ponerse en contacto con alguno de estos desertores marroquíes debe contribuir con un trato amistoso a que crezca el número de deserciones del campo enemigo.

Nuestra consigna es:

LUCHAR
y
VENCER

Grandiosa Asamblea de los Representantes de los Frentes Populares

En el salón de actos de la Diputación Provincial, totalmente abarrotado por los representantes de los pueblos, se ha celebrado en el día de ayer una asamblea de los Frentes Populares, bajo la presidencia del camarada Piqueras, Gobernador de la provincia en la cual se ha tratado con un detenido interés y cariño los problemas económicos de la provincia.

Todos los discursos de los camaradas que hablaron, estuvieron rebotados de entusiasmo y capacidad constructiva revolucionaria, de cuyos discursos no podemos hoy ocuparnos con la extensión que merecen y prometemos hacerlo en el número próximo, para que todos nuestros lectores puedan conocer el interés con que sus representantes y dirigentes provinciales estudian sus problemas y les sirva de guía y orientación en su actuación.

De la reunión sacamos la impresión de que en la provincia se va a operar un profundo viraje económico, que tendrá por resultado la intensificación de la producción, impidiendo que en la distribución se comenten irregularidades que perjudiquen nuestra economía y abastecimiento.

Muy pronto veremos traducidas en disposiciones del Gobierno civil lo que en la reunión fué el sentir unánime de todos, con lo que la democracia popular saldrá robustecida, sentando el precedente de ser los representantes de los pueblos los que reunidos en asamblea provincial, estudian y plantean sus problemas para que su sentir sirva de orientación y guía a sus gobernantes, única forma de que estos puedan sostener con justeza que son los genuinos representantes y mandatarios del pueblo.

Sección del S. R. I.

El Comité Provincial de Córdoba del S. R. I., despliega una gran actividad tanto de organización, de ayuda, como de propaganda por todo el frente.

Ya por fin se ha logrado hacer de esta organización revolucionaria de ayuda y auxilio a las víctimas de la lucha de clases, la potente organización de masas, por la que tanto se afanaron siempre sus organizadores en la provincia.

El sectarismo de aquellos que veían en el S. R. I. solo una organización de partido y no de clase, ha desaparecido y hoy todos, sin distinción de matices ideológicos, ven en el S. R. I. su organización auxiliar que les proporciona el socorro en los momentos más difíciles. Razón por la cual se ve asistido el magnífico trabajo que despliegan los activos camaradas que lo dirigen por el apoyo entusiasta de toda la masa antifascista, que acude al Socorro, no solo en solicitud de ayuda, sino también a aportar la propia, que saben que ha de ser administrada con toda equidad en beneficio de las víctimas del fascismo más necesitadas. A la vez que en masa asisten a los mítines que organiza esta entidad, en los cuales se muestra una completa identificación con el trabajo que esta realiza, así como con las consignas que propaga.

Todavía, sin embargo, es necesario que aquellos que en los pueblos están identificados con el S. R. I. demuestren su adhesión de una manera más expresiva, ingresando en sus filas en aquellas localidades en que ya está constituido, y organizándolo en aquellas otras en que aún no lo estuviera.

* * *

La que antes era quinta Compañía del primer Batallón de Jaén, hoy primero del segundo, ha recaudado y entregado al Comité Provincial del S. R. I., la cantidad de 853 pesetas.

* * *

Recogiendo las iniciativas dadas por el C. P. del S. R. I., el Comité local de Cardena, decidió hacer un recorrido de propaganda y organización por diversos pueblos, habiendo visitado Fuencaliente, Conquista, Azuel y la Venta del Charco.

En Fuencaliente, fueron acogidos con un buen entusiasmo y en la postulación que hicieron por las

Una cuestión de la retaguardia

No se puede negar que los facciosos, con los actos de pillaje y los crímenes que cometen en los pueblos por donde pasan, dan pretexto para aterrorizar a las poblaciones más serenas y valerosas. Cometen salvajadas tales que no pueden ser parangonadas con ninguna otra en la historia de la humanidad. Lo hecho en Badajoz, Sevilla, Córdoba y otros sitios más, son pruebas fehacientes que demuestran hasta donde son capaces de llegar en su odio hacia las masas populares, los elementos fascistas y las fuerzas dirigidas por ellos. Claro está que todo el mundo conoce estos hechos y sabe lo que le aguarda si los regulares o el Tercio entran en algún pueblo. Sabiendo tales cosas las gentes abandonan los pueblos en masa cuando presienten el temor de que se aproximan las fuerzas portadoras del crimen, cosa ésta que



calles del pueblo, recaudaron 83 pesetas, así como una buena cantidad de prendas de abrigo. Después de esto dejaron constituido el Comité Local, al cual le marcaron tareas para la creación en el pueblo de la sección del S. R. I.

Lo mismo ocurrió en Azuel, adon de la recaudación ascendió a 65 pesetas, así como diversas prendas de abrigo. En la Venta del Charco, fueron recaudadas 47 pesetas.

En Cardena, lleva recaudadas hasta ahora el Comité del S. R. I., la cantidad de 350 pesetas, prendas de abrigo y comestibles, tales como trigo, garbanzos y otros.

Hemos de destacar que en Conquista, seguramente aquellos camaradas no sienten o no comprenden las necesidades de la guerra, pues atendieron muy deficientemente a los activos propagandistas del S. R. I. que allí fueron, por lo que éstos no pudieron realizar en aquella población ningún trabajo.

* * *

El próximo domingo día 25, se celebrará un gran festival a beneficio del S. R. I. en Adamuz, y además se dará un importante mitin, al cual deben concurrir todos los que deseen orientarse acerca de la importante labor que está realizando el Socorro,

tiene una justificación y que nos alegra, porque demuestra que el pueblo español no está con los fascistas.

Pero a esta actitud de los pueblos se nos ocurre hacerles una pregunta: ¿No es a veces prematuro abandonar a éstos, máxime cuando no existe peligro? Y bien que se evacuen cuando sea necesario por las mujeres, niños y ancianos, pero los hombres sanos y jóvenes que pueden sino empuñar un fusil porque no lo haya, ser empleados en diferentes trabajos, tales como hacer trincheras etc., ¿por qué han de marcharse de los pueblos lo mismo que los niños y las mujeres?

De acuerdo en que los mercenarios del fascio llegan a los más ignominiosos actos de salvajismo; pero la inquietud es necesaria deterrarla de nuestras filas, porque ésta favorece al enemigo. Tenemos que tener en cuenta una cosa: que éste está interesado en propagar y dar calor a ciertas cosas—que a veces resultan un poco exageradas—cometidas por ellos para aterrorizar a los timoratos; por esto, proponemos una solución: Terminar con los noticieros ambulantes, con todos aquellos que se dedican a contar cosas que no han existido nada más que en su imaginación.

Decimos esto, porque en nuestro campo hay elementos que parecen que sienten cierta predilección en contar tales o cuales atrocidades, en sembrar el desconcierto, en una palabra: la desmoralización. Y teniendo en cuenta que la confusión en un ejército es un arma en manos del enemigo, debemos tratar por todos los medios de terminar con todos aquellos que se dedican a dar noticias "fidedignas", no sólo de las operaciones de los facciosos, sino de los actos que éstos realizan en tal pueblo, con todo lujo de detalles. Y a estos elementos hay que decirles: "Ni los fascistas avanzan, ni cometen más actos que los que son lógicos en una guerra civil como la que actualmente vivimos".

Así pues, nada de inquietud ni confusiónismo en nuestras filas. Los niños, los ancianos y las mujeres, deben abandonar los pueblos cuando sea necesario; hombres que estemos hábiles y no podamos estar en las trincheras, a trabajar en lo que sea preciso, al mismo tiempo que estamos dispuestos para empuñar el fusil cuando haga falta.

Manuel CASTRO

Mitin del Partido Comunista en Villanueva de Córdoba

Organizado por el Partido Comunista de Villanueva de Córdoba, se celebró el día 18 del corriente mes un acto de afirmación política y posición del partido en el actual momento, como sobre la necesidad de que todos los que petenezcan al mismo marchen para el frente.

El camarada Antonio Moyano, que preside, abre el acto.

Andrés Muñoz, propugna por la necesidad de mando único y dirección única. Expone la necesidad de que comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos, bien organizados y disciplinados en el ejército del pueblo, actúen bajo las órdenes de los mandos, para aplastar el fascismo, cuya desaparición por nosotros no será nacional, sino internacional. Hace un llamamiento a todos para que ingresen en el Partido Comunista.

Rafael Moraleda, habla por la Juventud de Córdoba. Critica a todos aquellos que so pretexto de no querer aceptar la militarización, se han dado de baja de las Milicias, y ensalza la necesidad de la militarización.

Nicolás Ruiz, dirige un saludo a las compañeras que llenan la parte baja del teatro, hace honor al Batallón Garces, que ha sido fiel a su consigna de "no pasarán" y promete en su nombre que han de seguir siéndolo hasta morir. Se lamenta de que no se inscriba en el Batallón Garces, los de Villanueva de Córdoba.

Parangona frases de Pasionaria, llamando para que ingresen todos en las Milicias.

Desde el 19 de julio—dice—, las miradas del mundo están puestas en España. No solo luchamos por derrocar al fascismo, y la burguesía española; somos soldados del ideal mundial. Nosotros con nuestra capacidad individual y colectiva, para el sacrificio de clase, somos soldados que vamos por la liberación de los obreros del mundo entero, guiados con ejemplo de nuestros compañeros de la U. R. S. S.

Miguel Torralbo, capitán del Regimiento Garces, dice:

A los tres meses de levantarse la canalla fascista, vamos a empezar la ofensiva de nuestro pueblo para reconquistar el suelo de España para la República Democrática Popular. Se lamenta de que desde que se abrió la oficina de reclutamiento no dejen de presentarse peticio-

nes de bajas de los de Villanueva de Córdoba.

Miguel Caballero, dice: Hay que unir todas las fuerzas para ganar la guerra; no debemos dormirnos ni pensar que con el sentimiento se pueda vencer al enemigo. La fuerza armada del fascismo, se vence con otra fuerza armada, pero que cuenta con disciplina voluntaria, y con un ideal sagrado por el que se lucha.

Pone de manifiesto que hay que militarizarse para ganar la guerra, uniendo los esfuerzos de todos, bajo la disciplina de un solo mando, agregando que la militarización no es sino, para que la campaña se desarrolle bajo un plan militar y agrega, que una vez militarizados, el que retroceda, como el que perturbe, será sin consideraciones castigado.

Continúa y dice: La mujer tendrá que prestar servicio en la retaguardia, en las labores que están encomendadas al hombre, y evoca el sacrificio de las mujeres rusas, que tan abnegadamente supieron defender su suelo en las diferentes etapas del movimiento revolucionario.

Hay que defender nuestra economía, critica duramente a los que no se prestan voluntarios al trabajo y condena el derroche de la ganadería.

Hace honor a los trabajadores portugueses, que se levantan contra la tiranía de la dictadura Oliveira Salazar, prestando así un poderoso auxilio al movimiento español.

Termina diciendo: ¿Qué preferís? ¿Morir como héroes empuñando las armas, o como perros en vuestras casas?

Habla por la Federación Provincial, Alfredo Caballero.

Hace catorce o quince días—dice—que el movimiento ha entrado en sus fases más agudas, de la cual hemos de triunfar, para ello necesitamos que todo el que esté útil, empuñe el fusil y se vaya al frente.

Habla de la política agraria que el partido preconizó siempre y que hoy está llevando a la práctica, entregando la tierra a los que la trabajan, y saciar la sed del campesino español, que ya y aún en guerra, empieza a sentirse feliz, llamándolo para que ingrese en las

Mantas y colchones para las fuerzas del frente

El ministro de la Gobernación facilitó la siguiente nota:

"En el esfuerzo que los ciudadanos hacen para obtener la victoria no es posible permitir la existencia de zonas neutrales e indiferentes. Milicianos y soldados leales están conquistando las libertades que mañana han de ser gozadas por quienes no combaten. El mínimo esfuerzo que puede pedirse a la población civil es el de compartir con el que lucha la comodidad de que disfruta en retaguardia. Por ello, el ministro de la Gobernación ordena:

Primero. Por la Dirección general de Seguridad en Madrid, y por los gobernadores civiles en las provincias, se procederá a la requisa e incautación de colchones y prendas de abrigo, útiles éstas para milicianos y soldados, en la siguiente forma:

a) Serán incautados la totalidad de colchones y mantas y prendas de abrigo que se encuentren en las viviendas abandonadas por los que de modo cierto se sepa están voluntariamente en zona rebelde.

b) Se incautarán la mitad de los colchones y mantas que se encuentren en las casas en que en la actualidad no estén sus vecinos, por encontrarse en zona rebelde, siempre que, fundadamente, exista la suposición de que ellos residen contra su voluntad.

c) Se incautarán la totalidad de colchones, mantas y prendas útiles de abrigo que se encuentren en las casas de aquellas personas que, voluntariamente y sin misión ofi-

milicias, y defienda lo que tanto ama, sepultando al fascismo.

Hace una autocrítica de la actuación del partido localmente, señalando que su débil actuación se debe a que no se han organizado como deben, elevando el prestigio y la autoridad de los compañeros que llevan la dirección, haciendo ver que no se puede en estos momentos dar satisfacción a las necesidades particulares de cada uno.

Habla de que todavía actúan algunas catequistas y fascistas, pero que en lo sucesivo no ha de suceder así.

Todos los oradores fueron largamente aplaudidos por la enorme concurrencia que llenaba el amplio local.

EN EL FRENTE DE CÓRDOBA

La magnífica jornada del día 21 termina con la ocupación por nuestras fuerzas de Castro del Río y Espejo

Informaciones periodísticas inexactas han hecho decir hace unos días que Castro del Río y Espejo habiau sido tomados por nuestras fuerzas, pero eso que hasta ahora sólo era un buen deseo, ha tenido confirmación el día 21, después de una intensísima lucha, en la cual nuestras fuerzas se han batido con un arrojo y entusiasmo sin igual.

Es este el primer combate en que la columna de defensores de la República ha actuado en este frente de una manera ordenada y conjunta. Las milicias, disciplinadamente, han atacado en perfecto orden de guerra, protegidas por nuestra artillería y guiadas por la aviación, la cual ha hecho las mayores proezas, impidiendo la participación en el combate de la aviación facciosa, que tuvo que retirarse del campo de operaciones en cuanto a él se presentó, ante la superioridad de nuestras dos escuadrillas, que la persiguló hasta Córdoba.

En el campo dejó el enemigo abandonados dos cañones, cuatro ametralladoras, dos automóviles y un tractor, que fueron copados por nuestras fuerzas, los heridos y muertos que ha costado esta operación a los facciosos no se han podido averiguar aunque se sabe que han sido muchos por la gran cantidad de sangre que en las posiciones que les fueron ocupadas se encontraron, pero ellos los evacuaron a todos antes que nuestras fuerzas pudieran apoderarse de los mismos.

Con la ocupación de estos dos importantes pueblos ha empezado nuestra nueva ofensiva por la reconquista de Córdoba, la cual ha de estar asistida de la mayor cohesión, disciplina y entusiasmo de todas las fuerzas que operan con tanto arrojo en este frente y su esfuerzo ha de verse coronado del éxito absoluto abaliendo definitivamente a los que hoy tienen aterrada a la población de la Mezquita.

cial, hayan pasado al extranjero después del 19 de julio de 1936.

d) En las casas habitadas normalmente se requisarán los colchones y mantas que ecedan de un colchón y dos mantas por cama. Del exceso se procederá a la incautación del 50 por 100. Si se probase alguna ocultación, se considerará como alguno de los delitos que han de ser sometidos a los nuevos Tribunales de represión del fascismo.

Segundo. De todas las incautaciones se procederá a levantar un acta con inventario de lo incautado, que se entregará al portero o al inquilino, según los casos, que en su día servirá para recibir la indemnización que procediese.

Tercero. Para la mayor rapidez en el cumplimiento de esta orden, los agentes de la autoridad irán acompañados de milicianos de las Milicias de Vigilancia de Retaguardia; pero necesariamente a cada casa irá un agente, que firmará el acta y hará constar en ella el número de su carnet.

Cuarto. Todo lo incautado se situará en el almacén que designe el Ministerio de la Guerra."

Problemas de la retaguardia

Estamos cansados de repetir que atender la retaguardia es tan necesario como atender la vanguardia, y que los luchadores del frente necesitan de esta para vencer.

Entre los que quedan en la retaguardia, existe una minoría encargada de desmoralizar el desenvolvimiento de ésta. Estamos acostumbrados a la crítica de cualquiera sin razón de ser, y estos, los que se dedican a hacer esta labor, no saben obrar sino, como cobardes, con la traición y el engaño, con la zancadilla, con la labor de zapa.

Hubo quien en los primeros momentos, olvidando torpes o malas actuaciones personales pasadas, comprendió que era su deber sumarse a los abnegados luchadores de siempre y marcharon al frente.

Los que no pudieron abandonar el pueblo; los encargados de su administración; los que se desvelan por ella; los que siguen luchando en la retaguardia; los que en una palabra, tienen carácter para diri-

gir y orientar, siendo los responsables y abnegados luchadores de siempre, en quien no se vió una falta, están vendidos a la crítica de los que se marcharon y de muchos de los que quedan en la retaguardia, que se interesan en desmoralizar, mientras que los que se marcharon al frente, están ensalzados por irse a la lucha.

Es preciso que comprendamos que todos por nuestra parte, merecen nuestro aplauso y que no debemos llamarles cobardes, y nos tememos que muchos de ellos, acuciados por la crítica, cojerán el fusil quedando algunos puestos de los de más responsabilidad, en la retaguardia abandonados por culpa de nuestro sectarismo.

Están en estos momentos los pueblos, tratando problemas, para el porvenir con todo entusiasmo; en muchos pueblos, ya se ha empezado, y se está viviendo, sin miras de lo que más tarde pueda acontecer y es más, ya con sus problemas, al parecer resueltos, se olvidan de que estamos en una guerra civil, y que ante todo es necesario aplastar al fascismo.